

Espíritu Escudería Sur

Cada uno en la vida tiene lo que yo llamo "*orden de prioridades*". Para unos es primordial ganar dinero, para otros tener propiedades y para algunos más triunfar en el amor, por ejemplo. Yo siempre he colocado en los primeros lugares del pódium a las relaciones personales y la amistad. Y desde que en 1985 pusimos en marcha la Escudería Sur esa fue una premisa que tanto M^a Carmen como yo nunca hemos abandonado.

Deseábamos hacer un grupo compacto de amigos unidos por nuestra afición al automovilismo y poco a poco lo hemos ido logrando; ahora somos 12, 15 ó tal vez 18 personas que trabajamos todos a una y que, con mayor ó menor pasión por nuestro deporte, se han impregnado de ese "espíritu" que nos permite sacar pruebas adelante con una gran garantía de éxito.

Pero este Rincón quiero dedicárselo especialmente a los currantes, a la buena gente que siempre hay detrás del éxito de una prueba y os cuento porqué. En este automovilismo andaluz nuestro- que es el que vivo día a día- hay dos tipos de Oficiales. Está el que se dedica escrupulosamente a hacer su trabajo deportivo. ese que no se mancha la camisa recogiendo una valla del suelo y que no se mueve si no le pagan su faena. Es una actitud, pero no la comparto.

Luego hay un segundo tipo de Oficial, que es donde están la mayor parte de los que formamos Escudería Sur; aficionados DE VERDAD - con mayúsculas-, esos que cuando van a una prueba se parten la cara porque todo salga bien. Y os pongo un ejemplo inmediato. Acabamos de venir del Rally Crono de Jerez y es difícil recordar una prueba donde se haya trabajado más en su montaje y en su mantenimiento durante la competición y ahí ha habido dos personas claves que les voy a poner nombre y apellidos. Rafael Martínez - sí, el gallego al que le gustan las motos y los coches por igual- comenzó su faena en el Rally Crono el jueves, siguió el viernes y lo remató el sábado. Clavó gavillas, puso neumáticos, montó entero el parque cerrado de la Plaza del Arenal y mil labores más. Fue los tres días, madrugó, trabajó y estuvo pendiente de que todo funcionara; queréis saber lo que cobró: CERO.

Segundo candidato a mejor aficionado del año: Fernando Luque y su Pik Up. Llegó el viernes de Nerva (Huelva), su hijo ayudó en el Parque Cerrado y el sábado repartió, colocó, reparó el circuito mil veces y recogió casi todo el Rally Crono; sabéis lo que cobró: CERO.

Estoy seguro que muchos de los que lean este rinconcillo no comprenderán cómo hay personas así. Gente también como Gonzalo que tiene una de esas labores que odian los Oficiales como es el Parque Cerrado; personas siempre dispuestas a echar una mano por el bien de nuestro deporte sin esperar nada a cambio, solo por el placer de contribuir a que exista automovilismo. Me siento encantado de ser su amigo porque la afición les sale por los poros de la piel, gente que disfruta oyendo un motor de carreras y que no le importa trabajar en una prueba sin esperar a cambio más que ese ratito del café una vez que ha terminado la competición, que nunca es cuando llega el último coche, sino cuando se recoge el último cachivache.

Todos ellos y algunos más que se sienten Escudería Sur me han enseñado tanto en estos años que tardaré mucho en agradecerse. Personas así son las que permiten que sigamos organizando tantas pruebas al año y que muchos participantes tengan la oportunidad de practicar este deporte; son, en definitiva, **la cara oculta de las carreras**. Los que hacen el trabajo ingrato que no se ve hasta que no comienza la prueba: ese cono, esas vallas que forman el Parque, la cinta que marca el camino e impide al público que esté donde no debe, en definitiva, el trabajo de campo que, como en la prueba que nos ocupa hoy - el Rally Crono del Circuito- ha sido realmente demoledor.

Hoy en día donde todo funciona por el dinero, donde la juventud prefiere irse de botellona a una cuneta en lugar de estar en una curva ó colocar vallas en un cruce, encontrar gente encantadora como Rafael, Juana, Fernando, Oscar, Paqui, Gonzalo, Paco, Jorge, Andrés, Vero, Chesco, José Barto, Paquito, Cerezo y, por supuesto M^a Carmen que son los que han hecho realidad la prueba de este sábado pasado me parece un auténtico lujo para este pobre hombre que comenzó su afición con 16 años con el solo empeño de que algún día no solo sonara el fútbol en la provincia de Cádiz.

A punto de entregarse los trofeos, aún estaban Rafael y Fernando desmontando y recogiendo el material de la prueba. Obviamente ellos no recogieron ningún trofeo, pero para mí son los auténticos héroes y protagonistas. Siempre se dice que sin pilotos no hay carreras, pero yo añado que sin gente de gran corazón y una afición a prueba de bomba sería imposible que hubiera tantas carreras como hay en Andalucía sin un duro para hacerlas. Gracias a todos ellos por impregnarse de ese espíritu que nos mantiene unidos y por ser , más que Oficiales, auténticos e incombustibles aficionados.

Nos veremos en las cunetas